SUSCRIPCION

España . . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . 2'25 » »
Número suelto. . . . 5 Céntimos.
Id. atrasado . . 10 »

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado núm. 19

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle del Conquistador, 39 (bajos)

Año III — *PALMA DE MALLORCA, Lunes 27 de Noviembre de 1905* — **Núm. 863**



Los Lunes de LA TARDE



CUENTO

La barca abandonada

Era la playa de Torresalinas, con sus numerosas barcas en seco, el lugar de reunión de toda la gente marinera. Los chicuelos, tendidos sobre el vientre, jugaban á la carteta á la sombra de las embarcaciones; y los viejos, fumando sus pipas de tierra traídas de Argel, hablaban de la pesca ó de las magníficas expediciones que se hacían en otros tiempos á Gibraltar ó á la costa de Africa, antes que al demonio se le ocurriera inventar eso que llaman la Tabacalera.

Los botes ligeros, con sus vientres blancos y azules y el mástil graciosamente inclinado, formaban una fila avanzada, al borde de la playa, donde se deshacían las olas, y una delgada lámina de agua bruñía el suelo, cual si fuese cristal; detrás, con la embetunada panza sobre la arena, estaban las negras barcas del *bou*, las parejas que aguardaban el invierno para lanzarse al mar, barriéndolo con su cola de redes; y en último término los laudes en reparación; los abuelos, junto á los cuales agitábanse los calafates embadurnándoles los flancos con caliente alquitrán, para que otra vez volviesen á emprender sus penosas y monótonas navegaciones por el Mediterráneo; unas veces á las Baleares con sal, otras á la costa de Argel con frutas de la huerta levantina, y muchas con melones y patatas para los soldados rojos de Gibraltar.

En el curso de un año, la playa cambiaba de vecinos; los laudes ya reparados se hacían á la mar, las embarcaciones de pesca eran armadas y lanzadas al agua; sólo una barca abandonada y sin arboladura, permanecía enclavada en la arena, triste, solitaria, sin otra compañía que la del carabinero de guardia, que sentaba á su sombra.

El sol había derritido su pintura; las tablas se agrietaban y crugían por la sequedad, y la arena arrastrada por el viento había invadido su cubierta. Pero su perfil fino, sus flancos recogidos y la gallardía de su construcción, delataban una embarcación ligera y audaz, hecha para locas carreras, con desprecio á los peligros del mar. Tenía la triste belleza de esos caballos viejos, que fueron briosos corceles y caen abandonados y débiles sobre la arena de la plaza de toros.

Hasta de nombre carecía. La popa estaba lisa y en los costados ni una señal del número de filiación y nombre de la matrícula. Era un sér desconocido, que se moría entre aquellas otras barcas orgullosas de sus pomposos nombres, como mueren en el mundo algunos incógnitos, sin desgarrar el misterio de su vida.

Pero el incógnito de la barca sólo era aparente. Todos la conocían en Torresalinas y no hablaban de ella sin sonreir y guiñar un ojo, como si le recordase algo que excitaba malicioso regocijo.

Una mañana, á la sombra de la barca abandonada, cuando el mar hervía bajo el sol y parecía un cielo de noche de verano, azul y espolvoreado de puntos de luz, Un viejo pescador me contó la historia.

—Este faiucho— dijo acariciándole con una palmada el vientre seco y arenoso—es *El Socarrao*, el barco más valiente y más conocido de cuantos se hacen al mar desde Alicante á Cartagena. ¡Virgen Santísima! ¡El dinero que lleva ganado este *condenao*! ¡Los duros que han salido de ahí dentro! Lo menos lleva hechos veinte viajes desde Orán á estas costas y siempre con la panza bien repleta de fardos.

El bizarro y extraño nombre de *Socarrao* me admiraba algo, y de ello se apercibió el pescador.

—Son motes, caballero; apodos que aquí tenemos lo mismo los hombres que las barcas. Es inútil que el cura gaste sus latines con nosotros; aquí quien bautiza de veras es la gente. A mí llaman Felipe; pero si alguin día me busca usted pregunte por Castelar, pues así me conocen porque me gusta hablar con las personas, y en la taberna soy el único puede leer el periódico á los compañeros. Ese muchacho que pasa con el cesto de pescado en *Chuspas*, á su patrón le llaman *el Cano*, y así estamos bautizados todos. Los amos de las barcas se calientan el caletre buscando un nombre bonito para pintarlo en la popa. Una la «Purísima Concepción», otra «Rosa del Mar», aquélla «Los Dos Amigos»; pero llega la gente con su manía de sacar motes, y se llaman *La Pava*, *El Lorito*, *La Medio Rollo*, y gracias que no las distingan con nombres menos decentes. Un hermano mío tiene la barca más hermosa de toda la matrícula; la bautizamos con el nombre de mi hija, *Camila*: pero la pintamos de amarillo y el día del bautizo se le ocurrió decir á un pillo de la playa, que parecía un huevo frito. ¿Querrá usted creerlo? Solo con este apodo la conocen.

—Bien—le interrumpí—y ¿*El Socarrao*?

—Su verdadero nombre el *El Resuelto*; pero por la prontitud con que maniobraba y la furia con que acometía los golpes de mar, dieron en llamarle *El Socorrao*, como á una persona de mal genio... Y ahora, vamos á lo que le ocurrió á este pobre *Socarraíco* hace poco más de un año, la última vez que vino de Orán.

Miró el viejo á todos lados y convencido de que estábamos solos, dijo con sonrisa bonachona:

—Yo iba en él, ¿sabe usted? Esto no lo ignora nadie el pueblo; pero si yo se lo digo es porque estamos solos y usted no irá después á hacerme daño. ¡Qué demonio! Hal er ido en El Socarrao no es ninguna deshonra. Todo eso de Aduanas y carabineros ó barquillas de la Tabacalera, no lo ha creado Dios; lo inventó el Gobierno para hacernos daño á los pobres, y el contrabando no es pecado, sino un medio muy honroso de ganarse el pan exponiendo la piel en el mar y la libertad en tierra. Oficio de hombres enteros y valientes como Dios manda.

Yo he conocido los buenos tiempos. Cada mes se hacían dos viajes, y el dinero rodaba por el pueblo que era un gusto. Hazía para todos; para los de uniforme, pobrecitos, que no saben como mantener su familia con dos pesetas, y para nosotros la gente del mar.

Pero el negocio se puso cada vez peor, y *El Socarrao* hacía sus viajes de tarde en tarde, con mucho cuidado, pues le constaba al patrón que nos tenían entre ojos y deseaban meternos mano.

En la última correría íbamos ocho hombres á bordo. En la madrugada habíamos salido de Orán, y á medio día estando á la altura de Cartagena, vimos en el horizonte una nubecilla negra, y al poco rato un vapor que todos conocimos. Mejor hubiéramos visto asomar una tormenta. Era el cañonero de Alicante.

Soplaba buen viento. Ibamos en popa con toda la gran vela de frente y el foque tendido. Pero con estas invenciones de los hombres, la vela ya no es nada y el buen marinero aún vale menos.

No es que nos alcanzaban; no, señor. Bueno es *El Socarrao* para dejarse atrapar teniendo viento. Navegábamos como un delfín, con el casco inclinado y las olas lamiendo la cubierta; pero en el cañonero apretaban las máquinas y cada vez veíamos más grande al barco, aunque no por esto perdíamos mucha distancia. ¡Ah! ¡Si hubiéramos estado á media tarde! Habría cerrado la noche antes que nos alcanzara y cualquiera nos encuentra en la obscuridad. Pero aún queda mucho día y corriendo á lo largo de la costa era indudable que nos pillarían antes del anochecer.

El patrón manejaba la barra con el cuidado de quien tiene toda su fortuna pendiente de una mala virada. Una nubecilla blanca se desprendió del vapor y oimos el estampido de un cañonazo.

Como no vimos la bala, comenzamos á reir satisfechos y hasta orgullosos de que nos avisasen tan ruidosamente.

Otro cañonazo; pero esta vez con malicia. Nos pareció que un gran pájaro pasaba silbando sobre la barca y la antena se vino abajo con el cordaje roto y la vela desgarrada. Nos habían desarbolado, y al caer el aparejo le rompió una pierna á un muchacho de la tripulación.

Confieso que temblamos un poco. Nos veíamos cogidos, y ¡qué demonio! ir á la cárcel como un ladrón por ganar el pan de la familia, es algo más temible que una noche de tormenta. Pero el patrón de *El Socarrao* es hombre que vale tanto como su barca.

—Chicos, eso no es nada. Sacad la vela nueva. Si sois listos no nos cojerán.

No hablaba á sordos, y como listos no había más que pedirnos. El pobre compañero se revolvía como una lagartija, tendido en la proa, tentándose la pierna rota, lanzando alaridos y pidiendo por todos los santos un trago de agua: ¡para contemplaciones estaba el tiempo! Nosotros fingíamos no oirle, atentos únicamente á nuestra faena, separando el cordaje y atando á la antena la vela de repuesto que íbamos á los diez minutos.

El patrón cambió el rumbo. Era inútil resistir en el mar á aquel enemigo que andaba con humo y escupía balas. ¡A tierra, y que fuese lo que Dios quisiera!

Estábamos frente á Torresalinas. Todos éramos de aquí y contábamos con los amigos. El cañonero, viéndonos con rumbo á tierra, no disparó más. Nos tenía cogidos, y seguro de su triunfo, ya no extremaba la marcha.

La gente que estaba en esta playa no tardó en vernos, y la noticia circuló por todo el pueblo. ¡*El Socarrao* venía perseguido por un cañonero!

Había que ver lo que ocurrió. Una verdadera revolución; créame usted, caballero. Medio pueblo era pariente nuestro, los demás comían más ó menos directamente del *negocio*. Esta playa parecía un hormiguero. Hombres, mujeres y chiquillos nos seguían con mirada ansiosa, lanzando gritos de satisfacción al ver cómo nuestra barca, haciendo un último esfuerzo, se adelantaba cada vez más á su perseguidor, llevándole una media hora de ventaja.

Hasta el alcalde estaba allí para servir en lo que fuera bueno. Y los carabineros, excelentes muchachos que viven entre nosotros y son casi de la familia, haciánse á un lado, comprendiendo de la situación y no queriendo perder á unos pobres.

—¡A tierra, muchachos! — gritaba nuestro patrón.—Vamos á embarrancar. Lo que importa es poner en salvo fardos y personas. *El Socarrao* ya sabrá salir de este mal paso.

Y sin plegar casi el trapo, embestimos la playa, clavando la proa en la arena. ¡Señor, qué modo de trabajar! Aún me parece un sueño cuando lo recuerdo. Todo el pueblo se tiró sobre la barca, la tomó hor asalto; los chicuelos se deslizaban como ratas en la cala.

—¡Aprisa! ¡Aprisa! ¡Que vienen los del gobierno!

Los fardos saltaban de la cubierta; caían en el agua, donde los recogían los hombres descalzos y las mujeres con la falda entre las piernas; unos desaparecían por aquí; otros se iban por allá; fué aquéllo visto y no visto, pues en poco rato desapareció el cargamento como si lo hubiera tragado la arena. Una oleada de tabaco inundaba á Torresalinas, filtrándose en todas las casas.

El alcalde intervino particularmente.

—Hombre, es demasiado—dijo al patrón.—Todo se lo llevan y los carabineros se quejan. Dejad al menos algunos bultos para justificar la aprehensión.

Nuestro amo estaba conforme.

—Bueno; haced unos cuantos bultos con los fardos de la peor picadura. Que se contenten con eso.

Y se alejó hacia el pueblo, llevándose en el pecho toda la documentación de la barca. Pero aún se detuvo un momento, porque aquel diablo de hombre estaba en todo.

—¡Los folios! ¡Borrad los folios!

Parecía que á la barca le habían salido patas. Estaba ya fuera del agua y se arrastraba por la arena en medio de aquella multitud que bullía y trabajaba, animándose con alegres gritos.

—¡Qué chasco! ¡Qué chasco se llevarán los del gobierno!

El compañero de la pierna rota era llevado en alto por su mujer y su madre. El pobrecillo gemía de dolor á cada movimiento brusco; pero se tragaba las lágrimas y reía también como los otros, viendo que el cargamento se salvaba y pensando en aquel chasco que iba hacer reir á todos.

Cuando los últimos fardos se perdieron en las calles de Torresalinas, comenzó la rapiña en la barca. El gentío se llevó las velas, las ancias, los remos: hasta desmontamos el mástil, que se cargó en hombros una turba de muchachos, llevándolo en procesión al otro extremo del pueblo. La barca quedó hecha un pontón, tan pelada como usted la ve.

Y mientras tanto, los calafates, brocha en mano, pinta que pinta. *El Socarrao* se desfiguraba como un burro gitano. Con cuatro brochazos se borró el nombre de popa; y de los folios de los costados, de esos malditos letreros que son la cédula de toda embarcación, no quedó ni rastro.

El cañonero echó anclas al mismo tiempo que desaparecían en la entrada del pueblo los últimos despojos de la barca. Yo me quedé en este sitio, queriendo verlo todo, y para mayor disimulo ayudaba á unos amigos que echaban al mar una lancha de pesca.

El cañonero envió un bote armado y saltaron á tierra no sé cuantos hombres con fusil y bayoneta. El contramaestre que iba al frente, juraba furioso mirando á *El Socarrao* y á los carabineros que se habían apoderado de él.

Todo el vecindario de Torresalinas se reía á aquellas horas, celebrando el chasco, y aún hubiera reido más, viendo como yo, la cara que ponía aquella gente, al encontrar por todo cargamento unos cuantos bultos de tabaco malo.

—¿Y qué pasó después?—pregunté al viejo.—¿No castigaron á nadie?

—¿A quién? Unicamente podían castigar al pobre *Socarrao*, que quedó prisionero. Se ensució mucho papel y medio pueblo fué á declarar; pero nadie sabía nada. ¿De qué matrícula era el barco? Silencio; nadie le había visto los folios. ¿Quiénes lo tripulaban? Unos hombres que al varar habían echado á correr tierra adentro. Y nadie sabía más.

—¿Y el cargamento?—dije yo.

—Lo vendimos completo. Usted no sabe lo que es la pobreza. Cuando embarrancamos, cada uno agarró el fardo que tenía más á mano, y echó á correr para esconderlo en su casa. Pero al día siguiente estaban todos á disposición del patrón: no se perdió ni una libra de tabaco. Los que exponen la vida por el pan y todos los días le ven la cara á la muerte, están más libres de tentaciones que los otros...

Desde entonces—continuó el viejo—que está aquí preso el pobre *Socarrao*. Pero no tardará en salir al mar con su antiguo amo. Parece que ha terminado el papeleo; lo sacarán á subasta y se lo quedará el patrón por lo que quiera dar.

—¿Y si otro da más?

—¿Y quién ha de ser ese? ¿Somos acaso bandidos? Todo el pueblo sabe quién es el verdadero amo de la barca abandonada, y nadie tiene tan mal corazón que intente perjudicarle. Aquí hay mucha honra. A cada uno lo que sea suyo, y el mar, que es de Dios, para nosotros los pobres, que hemos de sacar el pan de él, aunque no quiera el gobierno.

Vicente BLASCO IBAÑEZ.

DE UN POETA

Fuente de salud

¿Versos de Rueda y prólogo de Unamuno?... lectores al manicomio.—De esta guisa se expresaba noches atrás en un sanhedrín literatesco un joven, ni alto ni bajo, ni rubio ni moreno, ni clásico ni modernista; tiene brillante historia; ha leído un poco de Taine, otro poco de Sthendal y sabe, por «Los raros» de Ruben Darío, muchas cosas que á otros nos place ignorar—sabiamente.

—Concurre este muchacho al Ateneo, es amigo de D. Práxedes Zancada, ha escrito un estudio sobre «los principios sociales y económicos, varias loanzas á escritores diferentes y un artículo á vueltas con «la inhumanidad de la guerra», inspirado en las hecatombes el matadero habidas frente á las murallas de Puerto Arturo. Es, según habrá podido observar el lector, «un joven muy ilustrado».

Mas, nosotros, una veintena, acaso menos, sentimos extraordinaria aversión hacia estos talentos alimentados de frases hechas, lectores de revistas y de prólogos, que saben algo de sociología, algo de literatura, algo de pintura, algo de todo. A su vista exclamamos con Pascal: ¡Embruteceos! Tendréis ingenuidad, seréis rudamente, bruscamente, sinceros, y vuestro ánimo se verá libre del dañoso influjo que ejerce la sabiduría ajena. Más que en todos los libros sabios,—sentimiento artístico, ideas creadoras, impulsiones geniales,—hay en nuestro interior; el Universo grande, misterioso, sagrado, está en los hondones de nuestra conciencia, y los Homeros que se malogran entre los aguadores de las fuentes públicas—de los que nos hablaba el maestro en su «Ideísmo»—se malogran por falta de Voluntad ó porque han cultivado con demasía lo plebeyo y vulgar del sentimiento, contrario generalmente á la vida brava, libre y rebelde. Fe en nosotros, en el esfuerzo y en el valer personal; lo que no sea esto, daña la Voluntad y atrofia el instinto. De aquí nace nuestro odio truculento hacia los jóvenes «muy ilustrados», lajes de la vulgaridad y la pedantería.

Para gentes de tal laya no van enderezados estos renglones, en los cuales he de afirmar nuevamente que Salvador Rueda es uno de nuestros más excelentes poetas—por lo personal y humano de sus versos.—Fuérame fácil repetir aquí elogios y juicios benévolos que le dedicaron tiempo atrás ceñudos críticos; no lo hago; odio el papagayismo tan en moda—la cita y el lema,—y cuando en él incurro es con vergüenza de mi debilidad.

Encuentro en la poesía de este hombre un fondo de primitividad, salvaje y sincera, que constituye su valer más grande; tanto se ha alambicado y se ha refinado la expresión poética, que el artificio, ese enemigo del arte, lo es ya en nosotros y, el artificio alabamos ó censuramos muy discutiblemente; búscase en él la originalidad y se gasta un enorme esfuerzo, una gran suma de inteligencia y de estudio, en la pasión mezquina de la forma; claro es que subsiste en todos la admiración por el fondo, el apasionamiento por lo intrínseco—nervio, alma, corazón.

Y tan es verdad esto, que no á otra causa se debió el triunfo de Vicente Medina ni á otras artes el de Pío Baroja, el autor de la más intensa novela escrita en habla castellana desde mucho tiempo ha—«Camino de perfección»,—y rabien y muerdan hierofánticos maestros y manoteen y chillen indignados discípulos á la nueva generación correspondió hacer una obra de recia justicia, porque no tiene «compromisos contraídos»; dióle ejemplo la generación que hoy triunfa por el valer propio ó por el escaso valer de la mayoría, y de ellas dos, fuertes á indignados, ha nacido el espíritu de brava independencia, de negación, de escepticismo, como jamás lo hubo en la literatura española; así, por fortuna, ya se puede decir todo cuanto íntimamente se cree, aunque se escandalicen las comadres y originen trapatiestas de patio vecindaril.

En el libro último de Salvador Rueda todo es personal y característico, nada recuerda á ningún otro poeta, y solamente por esto ya merece nuestra más cumplida estimación; cantan sus versos elegías tan hondas como esta admirable «Mater Purísima» y «Las manos de mi madre»; cantan sus versos en estrofas de tan extraordinaria originalidad como «Las Piedras», «La risa de Grecia» y «Las arañas y las estrellas», cuyos cuatro últimos versos copio aquí, lamentando que no sean yambos de Juvenal, restallantes como látigos, vengadores como dioses.

Dios, desde sus cumbres de esplendor no (vistas,
dice cuando cruza sobre las montañas:
«¡A volar, estrellas, águilas y artistas!
¡á tejer la tela, míseras arañas!»

J. MARTINEZ ALBACETE.

EL EMBARGO

Una fría mañana del mes de Noviembre, Mateo Rapax, escribano del juzgado de Braucón, metido en un carricoche de alquiler arrastrado por una jaca, seguía el interminable y tortuoso camino que conduce á la Magdalena. Tenía que apresurarse si quería ejecutar, antes de que la nieve bloquease todas las comunicaciones, un embargo contra un tal Rivet, cuya primitiva deuda de doscientos francos casi se duplicaba gracias á las costas del juicio.

Menudos copos de nieve comenzaron á humedecer el campo.

—¡Demonio!—exclamó Rapax.

Con gran trabajo, á los veinte minutos de marcha, llegó Mateo á casa del individuo que debía ser embarcado.

—¡Eh, Rivet!—gritó.

El montañés se presentó en el umbral de la puerta y desde luego reconoció al recién llegado.

Al verle hizo un gesto de desagrado, pues sin duda esperaban para la primavera la visita del escribano, en vista de la proximidad del invierno.

Sin embargo se sonrió, para no enajenarse la voluntad del representante de la ley.

—¿Es usted, señor Rivet? ¡Qué tiempo tan malo! Entre usted, mientras llevo la jaca al establo. En seguida vuelvo.

El escribano, muerto de frío, dejó del carricoche, entró en la habitación y se sentó junto al hogar con objeto de calentarse.

La mujer de Rivet le dijo:

—Se está aquí mejor que fuera.

El escribano, en tanto, abría su cartera y compulsaba unos documentos.

A los pocos instantes entró el montañés.

—El animal está en sitio caliente y el cochecito á cubierto del temporal. Si le parece á usted, echaremos un trago.

Mateo Rapax, insensible á la invitación, exclamó.

—¡Amigo Rivet, por sentencia del tribunal, su acreedor ha obtenido un embargo contra usted, y vengo á proceder al inventario de sus muebles é inmuebles, á menos que pague usted el importe de la deuda!

—Estoy dispuesto á ello—contestó Rivet—y ahora mismo voy á entregarle á usted los doscientos francos.

—Ese es el importe de la deuda primitiva. Hay que pagar además los ciento ochenta y siete francos y sesenta y dos céntimos á que ascienden las costas.

—¿Las costas de qué?—preguntó el campesino.—No señor, yo no debo más que doscientos francos y no doy más que esa cantidad.

—Pues lo siento, porque me veré precisado á proceder al embargo.

—Haga usted lo que quiera.

Rivet volvió la cabeza y vió por los cristales que estaba nevando copiosamente.

El escribano estaba instruyendo ya las oportunas diligencias.

Advertida por un guiño de su marido, la aldeana daba largas al embargo: aquí faltaba una llave que era preciso buscar y allá no podía abrirse un cajón. Como era natural, Rapax rabiaba de impaciencia.

Gracias á la estratagema de los Rivet, el embargo no terminó hasta que la noche se echaba encima.

—Hágame usted el favor de enganchar en seguida—dijo el escribano, recogiendo los pepeles y metiéndolos en su cartera.

Rivet salió de la casa y regresó á los pocos instantes.

—¡No es posible partir!—exclamó.—La rueda izquierda se tuerce.

—¡Cómo!...

—Después de todo, vale más así. Sería una imprudencia ponerse en viaje con una noche como ésta.

El escribano abrió la puerta, corrió á ver el coche y se convenció de la verdad del desastre.

Rapax permanecía entristecido y silencioso.

—¡Bah!—le dijo el montañés.—Mañana mejorará el tiempo y en la aldea podrá ser reparado el daño. Quédese usted aquí á pasar la noche.

La necesidad es ley, y el escribano no tuvo más remedio que resignarse.

Llegada la noche, después de cenar, los Rivet le cedieron su cama y se refugiaron en el establo.

Seguía nevando siempre.

Al día siguiente, al despertarse, el escribano se vió envuelto en la más absoluta obscuridad. Estaba seguro de que había dormido por espacio de mucho tiempo.

Mateo Rapax abrió la puerta, y penetró en la habitación una luz triste y opaca.

—Buenos días—le dijo Rivet.—¿Qué tal ha dormido usted?

—Como un leño.

—Hay cuatro ó cinco piés de nieve alrededor de la casa.

—¿De veras?

—Sí, son las nueve, y hace dos horas que mi mujer y yo estamos desembarazando la puerta.

—Y yo, ¿qué hago?

—No tiene usted más remedio que esperar el deshielo.

—¿Durante cuánto tiempo?

—No es posible saberlo. Tres ó cuatro meses, por lo menos, hasta últimos de Febrero.

El escribano estaba enterrado.

—¿Y mi despacho?

* * *

—No se alarme usted—dijo Rivet.—No somos capaces de echar de casa á un hombre con el tiempo que hace. Vivirá usted con nosotros y custodiará los objetos embargados. Se le hará á usted una cama y comerá con nosotros.

El invierno era terrible. Para economizar la calefacción, los sitiados se acostaban al anochecer y prolongaban la mañana bajo sus mantas.

Rapax no pensaba más que en sus asuntos pendientes y en el dinero que perdía miserablemente.

Los Rivet, por su parte, acostumbrados á aquella situación, se mostraban alegres y satisfechos.

La mujer se ocupaba en los quehaceres de la casa, y entre ella y su marido dieron muerte á un magnífico cerdo, que Rapax se vió en la necesidad de eliminar del embargo.

Poco á poco fueron desapareciendo los recelos que siempre existen entre el campesino y el representante de la ley. Rivet trataba á Rapax como un amigo íntimo.

Un aire cálido del Mediodía comenzó á fundir la nieve á mediados de Febrero. Una mañana, el escribano ordenó á Rivet que dispusiera su coche para partir inmediatamente.

Cumplido el mandato, cuando Rapax iba á subir al carruaje, detúvole el montañés y le dijo:

—¡Dos palabras, amigo mío! ¿Se lleva usted los documentos relativos á mi deuda?

—Naturalmente.

—Pues aquí están los míos.

—Sí, señor. Las cuentas claras conservan la amistad.

El escribano desdobló el papel que le entregó Rivet y leyó lo siguiente:

Cuenta de M. Mateo Rapax

102 días de albergue y manutención, á 3 francos	306'00
102 días de albergue y manutención de la jaca, á 1 franco.	102'00
Por calefacción y luz.	41'00
Lavado y planchado	10'00
Por la ropa de cama	12'85
Un par de zuecos.	2'55
Total.	474'40

El montañés añadió:

—Quedan á mi favor ochenta y seis francos, setenta y ocho céntimos. Lo demás constituye el importe de la deuda, y, por tanto, estamos en paz.

Rapax se puso lívido.

—Supongo—dijo Rivet—que no me obligará usted á enviarle á uno de sus colegas.

El escribano comprendió que estaba cogido, pagó lo que se le reclamaba y partió precipitadamente.

Revolviósele la bilis al pobre Rapax, el cual, por espacio de seis meses, fué víctima de una espantosa ictericia.

Jorge de LYO.

Número extraordinario

Por no existír en esta capital talleres de fotograbado debidamente montados, tuvimos que encargar á la casa Vidal de Barcelona los clichés de los retratos de concejales recientemente elegidos.

Los temporales reinantes ultimamente, hicieron retardar el envío de los retratos y el recibo de los clichés.

Esta contrariedad nos impidió el que publicáramos nuestro **Número Extraordinario,** *y, para subsanar dicha falta, nos proponemos dar al público un* **Número especial** *dedicado al Ayuntamiento, incluyendo en él los retratos de los concejales que formarán en el próximo bienio, la corporación municipal, insertando también artículos dedicados exclusivamente á asuntos municipales.*

Este número, interesante bajo todos conceptos, lo publicaremos á primeros de año.

A pesar de los gastos que supone la confección de nuestro **Número Extraordinario,** *se venderá á diez céntimos de peseta.*

ANTE LA REALIDAD

Una sesión nada trascendental

En nuestro número del sábado publicamos una reseña extensa y totalmente verídica debida á persona que concurrió al acto (sin atrevernos por natural modestia á llamarla *excelente),* de la sesión celebrada el jueves por la «Económica de Amigos del País.»

Nuestro colega *La Almudaina* en la edición de la noche del mismo sábado, inserta un artículo suscrito por D. Juan Torrandell con el significativo título de «Una sesión trascendental», en el que su autor refiriéndose á dicha sesión y calificándola de *Asamblea general extraordinaria,* pondera su grandísima importancia, hace resaltar sobre todo cuanto dijeron los Sres. D. Antonio M.ª Alcover y D. Benito Pons en favor del regionalismo, habla muy poco (casi nada) de lo que manifestaron los que sostuvieron doctrinas contrarias; y consigna diversas apreciaciones, algunas de las cuales nos creemos en el caso de rechazar.

Dijimos en nuestra reseña (y á ella nos atenemos, no por lo de *excelente,* pero sí por lo de verídica), que entre los reunidos se discutió siempre en términos de exquisita cortesía; y añadimos ahora, que la discusión fué siempre sencilla, hasta familiar, sin que se incurriera en peligrosas ó molestas exageraciones. El articulista supone en cambio, sin el menor fundamento, que las conclusiones del Sr. Alcover sirvieron á varios socios *para indignarse contra la autonomía, que confunden con el separatismo y para hablar despectivamente de nuestra lengua.* Ni nadie se indignó, ni nadie habló de nada con desprecio. Esta es la verdad.

Supone también el articulista que varios socios encomiaron la sumisión *absoluta* del Municipio, á la *dictadura* del Estado. No se desprende esto de nuestra reseña, ni que sepamos, ningún socio llegó á tal extremo. Los dos únicos que combatieron en el fondo las teorías regionalistas (pues algunos se abstuvieron de dar su opinión y otros se negaron á darla por no ser la ocasión, ni el sitio apropósito para ello), fueron los Sres. D. Enrique Sureda y D. Gabriel Oliver, extensamente el primero y con laconismo el segundo.

Los de uno y otro bando, citaron hechos históricos, sin que sea lícito admitir, ni menos aseverar, como lo hace el señor Torrendell en forma *despectiva* para alguien, que el señor Alcover *rectificara la historia de España expuesta allí ¡á la ligera y como la enseñan en los Institutos los catedráticos superficiales.*

En nuestra reseña digimos, que al llamamiento de «La Económica» (hecho por cuarta vez) acudió un número escaso de socios, seguramente porque el asunto carecía de oportunidad y de finalidad, y que sucedió lo mejor que podía suceder, ó sea, que expuesta su opinión por los que tuvieron gusto en exponerla, se abstuviese la Sociedad de tomar ningún acuerdo.

El articulista de «La Almudaina» supone que hubo alta é importante discusión, que las peroraciones de los señores Alcover y Pons no fueron refutadas, que quedó en pié toda su argumentación y que el acto tuvo una gran trascendencia. Esto es sencillamente lo que en términos vulgares suele decirse *hinchar el perro.*

No se congregaron más allá de diez y siete socios en «La Económica», contando entre ellos á dos de los firmantes del dictámen, pues el otro, el señor Planas no asistió siquiera. Una vez reunidos, cambiaron impresiones ligera y discretamente algunos de los presentes sobre la decentralización; otros se complacieron en escuchar; cada cual, es indudable, siguió opinando lo mismo que opinaba antes; no causó ninguna novedad el criterio sustentado por unos, ni por otros, porque era yá conocido de antemano; y todos por fin convinieron en no tomar ningún acuerdo, en no hacer ningún pronunciamiento en pró, ni en contra del regionalismo. Triunfó pués, en buena hora, el criterio sustentado desde un principio por los señores Canals (D. Mariano y D. Luis.)

En síntesis, el jueves en «La Económica» tuvo lugar una reunión modesta, familiar, cuasi podríamos llamarla íntima; se celebró una velada agradable, simpática si se quiere; varios señores socios departieron ligeramente sobre el regionalismo y el uniformismo; no se tomó ningún acuerdo; se convino por unanimidad en no tomarlo; y quedaron en pié las opiniones de todos, por opuestas que fuesen; nadie retiró las suyas; y lo único que dejó de permanecer en pié y quedó retirado, fué el dictámen de la Comisión, favorable al regionalismo. La «Sociedad Económica del País», permaneció neutral.

A esto queda reducido, lo que alguien califica de *sesión trascendental,* y que en nuestro concepto carece en absoluto toda trascendencia.

ENMIENDAS PRESENTADAS

Acerca del mensaje

Las siguientes son las enmiendas presentadas al mensaje por algunos diputados:

Enmienda del señor Morote. Dice así:

«El Congreso ha visto con profunda pena al partido liberal, y por su órgano al gabinete que preside el señor Montero Rios, abandonar todas sus tradiciones revolucionarias y ser infiel á los compromisos democráticos de la oposición.

Fúndase esto en que el Gobierno no ha presentado soluciones conforme al progreso de los tiempos, ni en la cuestión religiosa, ni en la cuestión social, ni en la económica, ni en la vitalísima de la defensa armada de la patria.

A esto hay que añadir, para mayor censura, el retraso que representa la conducta electoral del Gobierno, y especialmente en la discusión de las actas.

Por virtud de esto perdura la inestabilidad del régimen representativo y se han borrado las fronteras de los partidos, no mediando apenas diferencias entre liberales y conservadores, ni en cuanto á las ideas ni en cuanto á los procedimientos.»

En extracto es la siguiente la enmienda del señor Nougués:

«Se consagrará atención preferente á la repoblación de los montes públicos, restauración de lagos á gran altura situados, comenzando por líneas hidrográficas en que se registren los aprovechamientos más importantes.

Se fomentará y estimulará la construcción de obras hidráulicas por iniciativa particular, encargándose el Estado de aquellas que considere como propias para acrecentar el patrimonio colectivo.

Se terminarán en breve plazo los puertos de Barcelona, Cádiz y Vigo, dotándolos del atalaje moderno para facilitar la exportación.

Se activará la red de ferrocarriles para facilitar las transacciones y abaratar los transportes en el interior, esbozando la realización de los ferrocarriles transpirenáicos.

Se presentará al Parlamento un proyecto de ley modificando el plan de ferrocarriles secundarios.

Terminadas las carreteras de interés general, se consagrarán todos los recursos disponibles á los caminos vecinales.

En fin, se dotará al país de todas aquellas obras públicas indispensables, lo que contribuirá al mismo tiempo á contener la emigración y á resolver el problema de las subsistencias.»

Enmienda el Sr. Zulueta.

«Se procederá á la supresión inmediata y modificación del impuesto de consumos, renunciando el Estado al cupo que por este concepto percibe de los municipios y dejando á éstos en libertad necesaria de acción para que dentro de su peculiar modo de ser, arbitren los recursos suficientes para cubrir sus presupuestos.

La experiencia enseña que puede hacerse administración recta y honrada, persiguiendo con energía al frande, la ocultación, el contrabando, y cercenando gastos superfluos y yendo á la unificación de la Deuda pública.

Además, se conseguiría la conversión de dicha deuda, en cuanto la situación del mercado lo permita, apelando al sistema de empréstitos amortizables para los gastos de utilidad permanente, ó por lo menos duradera.

En caso necesario, recúrrase á los recargos transitorios sobre los tributos que lo consientan.

Así no sólo se obtiene en la recaudación aumento suficiente para que el Estado pueda exceptuar á los municipios del cupo de consumos, sino que además se reforzaría el superávit que hoy por hoy constituye la legítima preocupación de los ministros de Hacienda.»

Certamen literario en Inca

Como auunciamos á nuestros lectores ayer á las ocho de la noche se celebró en la ciudad de Inca el Certámen Literario organizado por el semanario *La Bona Causa* de aquella localidad.

El acto resultó muy solemne y se celebró en el amplio salón de la *Fonda España,* que estaba adornado é iluminado ricamente. En el centro se elevaba una tribuna en cuyo centro fué colocado el escudo de la ciudad.

Presidió el acto el Alcalde de Inca D. Domingo Alsina, sentándose en lugar preferente el Juez de primera instancia D. Juan Sampol, D. Mateo Garau, D. Juan Rosselló, D. Nadal Garau, D. Francisco de P. Massanet y el Secretario D. Pedro Juan Serra.

Abierto el acto por el señor Alcalde fué leida una carta del eminente vate Sr. Costa y Llobera, lamentado no poder asistir al mismo debido á la enfermedad de su padre.

En medio de grandes aplausos se levantó á hablar el M. I. S. D. Mateo Garau, Canónigo, Presidente del Jurado.

Empezó su brillante discurso el señor Garau manifestando que en la vida de los pueblos lo mismo que en la de los individuos existen días señalados que forman época en su historia y hoy á la Ciudad de Inca, le sucede esto, cosa nueva, singular, extraordinaria y que revela y exterioriza la cultura de un pueblo.

Dirigió después razonados elogios al Ayuntamiento de aquella ciudad por el apoyo y cooperación que ha prestado al acto que se celebra y señaló el gran bien que realizan los que con sus fuerzas contribuyen al buen exito del mismo.

Dijo que la falta de instrucción es una verdadera plaga social lo mismo que la indiferencia religiosa.

Añadió que la celebración de certámenes es el mejor medio de ahuyentar la ignorancia para dar paso á la ciencia y á la ilustración, además de ofrecer un bien innegable á la Sociedad.

Terminó dirigiendo un cariñoso saludo á las autoridades y entidades que han dedicado premios y donativos para la celebración del certámen. (Grandes aplausos.)

A continuación el Secretario Sr. Serra, dió cuenta de la distribución de premios y fueron leídas algunas de las composiciones premiadas.

Las poesías y trabajos premiados por el Tribunal clasificador, son debidos á la Srita. D.ª María Josefa Peña, D. Luis Carbou, D. José Carner, D. Luis Oré Mercader, D. Francisco Ubach, D. Miguel Durán, D. Juan Bérgamo Lladó, D. José Rosselló Ordinas, D. Pedro Antonio Magraner, D. José M.ª Tous Maroto, D. Andrés Ferrer Ginard, D. Antonio Aranás González, D. Gabriel Verdera Saldaña, D. José Miralles Más, D.ª María Antonia Salvá, D. Miguel Ferrá, D. Juan Viñas Comas, D. Juan Quetglas, Prats, D. José Matas Arrovich, D. Merced Padrós Busquets, don Lorenzo Riber Campins y D. Miguel Frau.

Los señores autores de trabajos premiados pasaron á ocupar el puesto de honor que se les había designado, en medio de calurosas ovaciones.

Seguidamente el ilustrado literato D. Juan Rosselló, de Alaró, dió lectura á un fogoso discurso de gracias ahogando sus últimas palabras los atronadores aplausos que le prodigó la selecta concurrencia que invadía el local.

El acto terminó á las diez.

Banquete monárquico

Fiesta de la fraternidad monárquica podría llamarse el banquete que ayer tuvo lugar en el amplio salón del teatro de *Mar y Tierra.*

Como ya saben nuestros lectores, el banquete fué dado en obsequio de los concejales que salieron triunfantes por el distrito de Santa Catalina D. Rafael Juan y D. Luis Alemañy presentados por los partidos conservador y liberal que habían acudido á la lucha coligados.

En el salón habíanse dispuesto tres largas mesas paralelas á cuyo alrededor se sentaron unos 214 comensales, entre los que figuraban importantes personalidades de los dos partidos monárquicos.

La Presidencia

Presidió el acto el jefe del partido conservador D. Manuel Guasp, quien tenía á su derecha al Excmo. Sr. Conde de Montenegro, D. Pedro M. Granada, D. Gabriel Fuster, D. Luis Alemañy, D. Antonio Pujol y D. Francisco Martorell; y á la izquierda á los señores don Miguel Pons, D. José Alcover, D. Antonio Planas, D. Rafael Juan y D. Pedro Canet.

Cerca de las dos comenzó el banquete en medio de la mayor animación, siendo en general bien servido el *menú* por los Sres. D. Pablo Cabot y D. Bartolomé Suau, á cuyo cargo corría el servicio.

Los brindis

D. Francisco Martorell

Al servirse el café iniciáronse los brindis, levantándose el exconcejal de este Ayuntamiento D. Francisco Martorell, quien dió lectura á una carta, suscrita por el gobernador de esta provincia, D. Benito del Campo, excusando su asistencia, pero asociándose calurosamente al acto que se celebraba, y saludando á todos los presentes.

La lectura de la carta fué acogida con aplausos.

D. Pedro Canet

Se levantó á hablar el concejal don Pedro Canet quien hizo la presentación de los concejales electos, tributándoles grandes elogios, afirmando que son una esperanza y una garantía para los electores del distrito.

Dijo que unidos los elegidos de hoy y los de ayer sabrán aunar sus esfuerzos en el Consistorio para conseguir para el distrito que representan aquellas mejoras que se consideran más imprescindibles, y predicó la más completa unidad de miras, inspirándose en el ejemplo que en aquel momento daban los prohombres de los dos partidos.

Añadió que deben seguir los consejos de aquellos, á quienes hay que tener respeto y veneración, seguros de que, obrando así, quedará cumplida la misión trascendental que desde hoy se impone á las dos agrupaciones políticas.

Pasó después á enumerar la serie de reformas que deben acometerse cuanto antes en beneficio del arrabal de Santa Catalina, y entre ellas citó el saneamiento del cauce de la Riera, la mejor organización de la Casa de Socorro, la desaparición de algunas fincas que entorpecen á efecn el Arrabal, etc.

El Sr. Canet terminó manifestando su esperanza de que la labor de los concejales encargados de velar por los intereses del arrabal, será fecunda, tan provechosa que al terminar el plazo de su elección podrá decirse que han sido unos buenos y honrados administradores. (Aplausos).

D. Antonio Pujol

Se levanta y dice que viene á cumplir con especial gusto el encargo de saludar en nombre del Comité liberal de Palma á todos los reunidos.

Ocupándose del triunfo obtenido por los monárquicos en las pasadas elecciones, afirmó que aquél era debido exclusimante á la fuerza que tienen los partidos políticos, á sus esfuerzos individuales y colectivos, á la nobleza y sinceridad con que se ha luchado, y á la circunstancia de haber conseguido sanear el censo, que hasta entonces había sido tenido como en feudo por los republicanos.

El orador extendióse en la significación, alcance é importancia de los partidos políticos, á quienes incumbe la alta misión de la regeneración patria.

Adujo argumentos y razones para probar sus afirmaciones, diciendo que aquellos partidos forman el aspecto más trancendental de la vida de la nación, los que influyen más directamente en sus destinos.

Añadió que por eso mismo la regeneración de la patria les está encomendada, y á ello han de dirigirse los esfuerzos de todos, colectiva é individualmente.

Terminó censurando al partido republicano, contra quién hay que sostener enérgicas campañas, felicitó á los nuevos concejales de quienes espera mucho; y auguró que los partidos monárquicos llegarán á tener en el Consistorio una preponderante mayoría, á poco que prosiguiesen el entusiasmo y la sinceridad con que se ha luchado recientemente. (Aplausos).

D. Alejandro Jaume

Dijo que saludaba á los reunidos en nombre de la Juventud liberal de Palma.

Entonó un himno al espíritu de democracia que lo invade todo, para esa grande democracia triunfante—dijo—para la que guardo todos mis amores.

Manifestó su esperanza de que los nuevos concejales, todos los concejales coligados, sabrán cumplir con la misión que se les ha confiado, y exhortó á los reunidos para que no se duerman sobre los laureles de la victoria que han conseguido, sino que redoblen los esfuerzos hasta que sea definitivo el triunfo de los ideales que vienen defendiendo.

Don Luis Alemany

Al levantarse el joven concejal elegido, todos los presentes le saludaron con una entusiasta salva de aplausos.

Restablecido el silencio, el Sr. Alemany comenzó diciendo que si en alguna ocasión se ha sentido más impulsado á hablar, es en la presente. A ello le animan los aplausos con que se le saluda. «Yo me levanto—dijo—satisfecho por el placer que siento en estos momentos de poder, con merecida oportunidad, retratar el estado de mi espíritu al deciros sinceramente: *Nuestra gratitud obliga.*

«Ha llegado la hora para mí—añade—en que debo pasar del terreno de las concepciones abstractas, de las teorías, del terreno constituyente, en una palabra, al terreno constituido, al de los hechos, y de las realidades. Y teniendo en cuenta los sacrificios que tal misión me impone, los acepto gustosamente, con tal de que al final de aquella pueda merecer, como premio de tales servicios, el reconocimiento de mis conciudadanos, que es lo más grande que puede ofrecerse á un hombre.»

El orador manifestó que para llegar á ello, era necesario que un partido, el democrático, le llevara á ocupar uno de los sillones del Consistorio, con los votos que le ofreciera un distrito, para el cual guarda todas sus simpatías, el arrabal de Santa Catalina.

«Yo no lo conocía bien, lo confieso—añade el Sr. Alemany—yo no tenía datos suficientes, y sin embargo tenía una fe ciega en nuestro triunfo, y ahí puedo encontrarse la explicación de ese entusiasmo con que fuí á la lucha, porque tenía una gran confianza en nuestro cuerpo electoral y porque no dudé un momento de la lealtad, de la nobleza, de la franca sinceridad con que obrarían los miembros del partido coaligado. Y así es la verdad: sino ahí está como testimonio ese acto que venimos celebrando, que prueba que no me equivoqué.

Yo considero, señores, este banquete como el corolario, como la consecuencia de la victoria, que es también el indiscutible triunfo de la Monarquía en nuestra ciudad de Palma.»

Pasó después el orador á ocuparse de la futura labor que los coligados piensan desarrollar en el seno del Municipio; manifestó que en aquel momento no concretaba nada, pero que por adelantado declaraba que tenía la misma opinión individual que la colectiva.

«El mismo interés—dice—nos guiará á todos; todos tendremos un punto de mira común, y ese no es dudoso, y á él consagraremos nuestros esfuerzos sumados; todos los partidos que han luchado coligados, trabajarán también con aquella fe, con aquel entusiasmo que les ha valido la victoria. Yo me presenté al palenque con una divisa, la que defiende el partido liberal, en cuyas filas estoy alistado, la misma que defiende también el partido conservador, y que no es otra que alcanzar el mejoramiento y engrandecimiento de esta nuestra querida y hermosa ciudad de Palma.

»Me alhagan los aplausos que ahora me tributais, porque ellos me animan; pero, tened entendido, y deseo que los reserveis para más adelante, para cuando, transcurridos cuatro años, venga á presentarme en este mismo local y nos reunamos de nuevo. Entonces nos presentaremos lon concejales coligados á nuestros electores, y ofreciéndoles el fruto de nuestra labor, les diremos: ahí están nuestros hechos, estas son nuestras obras, ahora vosotros aplaudid si quereis, aplaudid si gustáis y lo consideráis justo.»

El Sr. Alemañy reconoce que el camino que van á emprender es muy escabroso.

Manifiesta que en el seno del Municipio tendrán que reñirse rudas contiendas, que serán á manera de olas gigantes. Terminó su hermosa ovación diciendo «que estas bien pueden arrastrarles contra las rocas, pero que confiaba en la buena dirección, y que aquellas le conducirían á la anchurosa playa como símbolo de feliz arribo al puerto de salvación, donde todos unidos podrán gritar: *Viva Palma regenerada!*

Al concluir el Sr. Alemañy, fué este objeto por parte de todos los concurrentes, de estruendosas salvas de aplausos que se prolongaron algún tiempo.

D. Manuel Guasp

Al levantarse á hablar el jefe del partido conservador de Palma, D. Manuel Guasp, fué saludado con grandes salvas de aplausos.

Dijo que eran ya muchas las veces que ha tenido que presidir actos como el que se celebraba, pero que en esta ocasión lo hacía con singular gusto.

Dedicó frases laudatorias á los concejales electos.

Con elocuentes párrafos defendió á los partidos monárquicos de las acusaciones que sus adversarios les han lanzado, respecto á la gestión administrativa que han venido desarrollando en el Ayuntamiento.

Negó á los republicanos la gloria que se adjudican por las reformas y mejoras incroducidas en la Capital, diciendo que aquella debe concederse única y exclusivamente á los partidos monárquicos.

Los republicanos han venido á recoger los frutos de la honrada, de la admirable administración monárquica, que fué oscura, porque era trabajo de preparación, de formación de lo que hoy se ha realizado.

Esos pasos lentos, oscuros, han dado su resultado.

Vosotros—añadió—por lo que podéis ver, comprenderéis que aquella labor mereció el aplauso de Palma.

Yo me congratulo ahora porque todos unidos, ampliaremos, ensancharemos el campo de nuestra acción, y recogeremos lo que en justicia es nuestro, el triunfo en todos los órdenes de los partidos monárquicos.

El Sr. Guasp que se extendió en muchas consideraciones terminó su discurso, dando los gritos de ¡Viva el Rey! ¡Viva España! ¡Viva Palma! que fueron entusiastamente repetidos.

***

Durante el banquete reinó la mayor animación y entusiasmo entre los comensales, haciéndose votos porque se mantenga la unidad de miras para el bien general de Palma.

Telegramas

El separatismo en Barcelona

Madrid 25 (á las 17)

Las primeras noticias.—Información oficial.

Durante toda la mañana de hoy han circulado en los centros, rumores de que en Barcelona habían ocurrido graves sucesos, provocados por los separatistas.

Las noticias eran muy lacónicas, lo que hacía despertar mayor ansiedad por conocer la verdad y extensión de aquellos.

En el Gobierno civil se trasmitió á la prensa un telegrama diciendo que un grupo de oficiales del ejército había penetrado en la imprenta del semanario regionalista titulado *El Cu-Cut*, habiendo dado por resultado una colisión entre unos y otros.

De los contecedentes resultaron algunos heridos, reinando profendísima excitación de ánimos.

Madrid 26 (á las 18'45)

La versión del sucuso.—Excitación de ánimos.—Contra el ejército.

Nuestro corresponsal en Barcelona nos trasmite por telégrafo las siguientes noticias.

Desde que ocurrieron los sucesos entre los republicanos y los catalanistas despues del banquete, por estos celebrado en el *Fronton Condal*, los ánimos han venido excitándose de una y otra parte, excitación que aumentó con el debate que tuvo lugar recientemente en el Congreso.

Los periódicos y semanarios catalanistas, especialmente *La Veu* y el *Cu-Cut*, han venido publicando artículos en los que se ha ridiculizado al Ejército, y el nombre de España.

Otros periódicos regionalistas se han manifestado también en un sentido en el que latía el deseo de independencia de Cataluña, abominando de los que ellos llaman la tiranía central.

El ejército en acción.—Protesta enérgica contra las injurias.

El sábado por la noche varios elementos militares resolvieron castigar las injurias que les dirigía la prensa catalanista, organizando una manifestación.

Esta tuvo lugar á eso de las nueve de la noche del mismo día, y componíanla numerosos jefes y oficiales del ejército, la mayoría de los cuales vestían de uniforme.

La manifestación, organizada para protestar enérgicamente de los ataques lanzados por los separatistas contra España y contra el Ejército, se desarrolló pacíficamente al principio.

Después se dirigió hacia las Ramblas en donde se hallan establecidas las imprentas de los periódicos catalanistas *La Veu* y el *Cu-Cut*.

Asalto de imprentas.—¡Viva España!—Colisión.

Los manifestantes enardecidos dirigiéronse hacia los edificios donde se hallan montadas aquellas imprentas.

Los militares las asaltaron, dando gritos de *Viva España, Viva Cataluña española*.

La confusión que se originó en aquellos momentos fué indescriptible.

Los asaltantes no cesaron un momento de aclamar á España, mientras que los que estaban en el interior de los edificios intentaron rechazar la agresión, entablándose una viva pelea.

Ardid bélico.—Destrozos materiales.

Los militares penetraron en las imprentas destrozando cuanto encontraron al paso.

Los ánimos estaban excitadísimos.

Al ocurrir estos sucesos, los transeuntes y el público apelaron á la fuga, produciéndose un enorme pánico. Hubo muchas carreras.

Paisanos contusos.—Llegan las autoridades.—Arengando á los manifestantes.

A consecuencia de la colisión habida entre los militares y los catalanistas, resultaron algunos de estos con fuertes contusiones.

Créese que aquellos no hicieron uso de las armas.

La confusión y el pánico duraron mucho tiempo.

Cuando los manifestantes estaban más enardecidos acudieron apresuradamente los gobernadores civil y militar, generales Fuentes y Castellví.

Estos se dirigieron á los manifestantes, excitándoles en nombre de la disciplina y del buen nombre del Ejército, á que se disolviesen.

Se disuelve la monifestación.—Tropas acuarteladas.

La manifestación se disolvió ordenadamente, á eso de las once de la noche.

Todas las tropas que componen esta guarnición han sido acuarteladas en previsión de lo que pueda ocurrir.

A la hora en que telegrafío reina en esta capital cierta tranquidad.

Sin embargo no es más que aparente. Los ánimos continuan muy excitados.

Durante todo el día la gente ha rehusado salir á paseo, ante el temor de que se reproduzcan los sucesos.

Temores graves.—Grandes precauciones.—Excitación.

Reinan profundos temores de que se reproduzcan los sucesos.

Aunque se nota tranquilidad en toda la ciudad adivínase sin embargo grandes recelos de nuevos desórdenes.

Toda la población está alarmadísima.

Las autoridades civiles y militares han adoptado toda clase de precauciones para impedir que se reproduzcan los sucesos.

La guardia civil.—Patrullando por las Ramblas.

Numerosas fuerzas de la guardia civil á pié y á caballo se hallan apostadas en los puntos céntricos de esta caprtal.

Estas fuerzas patrullan también por las Ramblas impidiendo la formación de grupos, y custodiando los locales donde se hallan establecidos los periódicos regionalistas.

Circulan gravísimos rumores, relacionados con los sucesos ocurridos ayer.

La atención pública anda muy excitada.

Consejo de Ministros

Madrid 27 (á las 3'30.)

Medidas enérgicas

A las nueve y media de la noche y bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos se han reunido todos los Ministros en Consejo extraordinario para tratar de los sucesos desarrollados en Barcelona entre militares y catalanistas.

El Sr. García Prieto, dió lectura á los telegramas oficiales remitidos por el Gobernador Civil Sr. Fuentes, dando cuenta de lo ocurrido.

Todos los Consejeros de la Corona se mostraron unánimes en la que debe procederse con toda energía y rigurosidad.

Weyler á Barcelona.—El fiscal supremo.

El Consejo ha acordado por unanimidad que el Ministro de la Guerra, general Weyler, salga á la mayor brevedad posible para la capital de Cataluña.

Le acompañará el Fiscal del Tribunal Supremo.

Significación de Weyler—Al Ministerio.

El general Weyler representará al gobierno y lleva de este ilimitadas facultades para proceder como estime conveniente. Propondrá medidas al Gobierno para impedir que Barcelona sea campo de discordias.

El ministro de la Guerra, terminado el Consejo se ha dirigido al Palacio de Buenavista y desde allí ha dado instrucciones por telégrafo al Capitán general interino de Cataluña. El señor Weyler se muestra reservadísimo.

Weyler en Palacio.—Conferenciando con Montero Ríos.

El general Weyler desde el Ministerio de la Guerra se ha dirigido á Palacio.

Allí habló al Sr. Montero Ríos y ambos conferenciaron extensamente con el Rey, después de participarle las noticias oficiales de lo ocurrido.

La ley marcial en Barcelona.—La misión del Fiscal.

A la salida de Palacio, el Sr. Montero Ríos ha manifestado á los periodistas que le asediaban que hoy se leerá en el Parlamento el Real Decreto declarando en suspenso las garantías constitucionales en Barcelona.

El Sr. Montero Ríos ha añadido que el Fiscal del Tribunal Supremo intervendrá en los sumarios que se incoen en Barcelona, para depurar las responsabilidades.

Madrid 27 (á las 9'45)

Debates en el Congreso y en el Senado.

El diputado regionalista Sr. Girona iniciará hoy un debate sobre los sucesos ocurridos en Barcelona entre militares y catalanistas.

En el Senado iniciará el debate el señor Ferrer y Vidal.

Catalanistas en Madrid.—Una petición—Cuestión que se complica

Han llegado á esta Corte los señores Cambó concejal del Ayuntamiento de Barcelona, y el Sr. Morqués de Camps, Presidente del Instituto Agrícola catalán.

Ambos señores vienen al objeto de pedir al gobierno que sea destituido el gobernador civil de Barcelona y que sea trasladada la guarnición que actualmente guarnece aquella capital.

Créese que la cuestión va complicándose y agravándose de cada vez más.

BOLSIN

Barcelona 27 (á las 10.)

Interior	79'35
Nortes	44'55
Alicantes	79'15
Francos	27'65
Coloniales	68'75

El turismo en Mallorca

En el local de la Cámara de Comercio dió anoche el Presidente de la misma, D. Enrique Alzamora, una conferencia que versó sobre el tema *Fomento del Turismo*.

El disertante empleó para su conferencia un lenguaje ameno, que le dió caracter de conversación familiar, que resultó muy del agrado de la concurrencia por la manera ingeniosa y sencilla con el que el Sr. Alzamora expuso la materia.

Dijo que en este asunto ya le habían precedido dos ilustrados mallorquines, D. Miguel S. Oliver, al pedir para Mallorca un buen vapor y un buen hotel, y D. Bartolomé Amengual, el que exigía para realizar estas empresas un puñado de hombres de firme voluntad.

El orador dijo que el *Fomento del Turismo* venía á procurar que se realizase lo que el Sr. Amengual deseaba.

Entró el disertante en materia, demostrando que el turismo trae grandes beneficios á los pueblos que saben explotarlo, y para ello nada había tan convincente como sacar el argumento de los números.

Citó los enormes rendimientos que la industria del turismo ha producido á Italia, á Francia, á Suiza y á otras naciones, y adujo como una prueba lo sucedido en la provincia austriaca del Tirol, la que se ha redimido por aquel medio de la miseria que agobiaba á sus moradores.

Añadió el Sr. Alzamora que las Baleares no podrían competir en mucho tiempo con aquellos países, pero siempre obtendrían pingües beneficios.

A continuación el Sr. Alzamora explicó los medios que la Sociedad creada para tal objeto tiene el propósito de empelar. Leyó en demostración algunos artículos del reglamento, por que se rige.

Terminó el disertante su conferencia, exhortando á todos los reunidos para que ayuden según sus fuerzas al *Fomento del Turismo*.

El Sr. Alzamora fué muy aplaudido al final.

Nuestros corresponsales

Binisalem

Muy animada ha resultado la feria de hoy, segunda de las que anualmente se celebran en esta villa.

—El sábado por la noche se inauguró el alumbrado eléctrico en esta villa.

El vecindario unanimemente aplaude los trabajos realizados por el conocido y rico comerciante de esta villa D. Gaspar Vicens para conseguir dotar este pueblo una mejora de tanta utilidad.

Hemos visitado el espacioso y ordenado local donde se halla emplazado la máquina y el dinamo productor de la energía eléctrica y en realidad, aunque modesta es una de las mejores instalaciones que en la isla existen.—C.

26 de Noviembre.

Sobre la casa mata del Sitjar

Parece que existe interés en desvirtuar el suelto inserto en nuestra gacetilla del viernes último, referente á las obras que el arrendatario de dicha casa-mata Sr. Canet ejecutaba de acuerdo con el propietario, que lo es el Ayuntamiento.

Seguramente con aquel objeto, en un suelto, que tiene todo el carácter de oficioso, publicado el sábado en un colega local, se dice que no se empleó la fuerza para obligar á los operarios á que suspendieran el trabajo. Nosotros no digimos lo contrario y por lo mismo nada tenemos que rectificar. Pero preguntamos: ¿En el caso de haberse resistido los albañiles á suspender la obra, se hubiera empleado la fuerza para obligarles á ello? Porque nos aseguraron que se les amenazó con hacerlo y esto fué lo que dijimos. Sea lo que fuere, entendemos que la intimación debió dirigirse al propietario ó al inquilino que mandaban realizar las obras, nunca á los simples ejecutores de ellas, evitando así despojar aquella del carácter coercitivo que nadie podrá negarle.

Presumimos que en este asunto se habrá cometido alguna ligereza, indisculpable bajo todos conceptos, sin que por ahora sea posible determinar responsabilidades.

—Si la casa-mata del Sitjar fué comprendido en el recinto amurallado de que el ramo militar hizo entrega al Ayuntamiento, si éste recibió las llaves de aquel local, que entregó algún tiempo despues al Sr. Canet al arrendarle casi todas las casas-matas, almacenes y pastos de las murallas, si como propietario autorizó las obras que el arrendatario solicitó realizar, indicándole de paso no ser conveniente interesara autorización alguna del ramo militar, ¿como el Alcalde acude ahora al Capitan General en súplica de que se permitan aquellas obras?

No creemos muy airosa la situación en que se ha colocado en este asunto la Alcaldía y mientras persevere en ella, opinamos nosotros también que no habrá conflicto.

Por lo demás, como son del dominio público las causas que han obligado al Sr. Canet á sustituir las puertas de la casa mata por un tabique, no estaría demás, que por los dignísimos Jefes y Oficiales de Ingenieros emplearan en averiguar aquellas causas la misma diligencia que emplearan en suspender las obras.

Ecos de Sociedad

Feliz viaje

En el vapor-correo de esta tarde sale para Barcelona y Madrid el Excmo. señor Conde de Montenegro.

El viaje del Conde de Montenegro á la Corte obedece á que marcha á jurar el cargo de Senador por esta provincia y á su deseo de asistir á los debates que se susciten en la alta cámara.

Deseamos al agregio viajero una feliz permanencia en la Corte.

NOTAS MUNICIPALES

Hoy y mañana; permanecerán cerradas al público las oficinas del Ayuntamiento por procederse al estero de las mismas.

* * *

En la última reunión celebrada por la comisión de Hacienda se acordó proponer al Ayuntamiento los asuntos siguientes:

Que se conceda un donativo de doscientas cincuenta pesetas á la familia del difunto guarda parque de la sección de Bomberos Don Juan Gilet.

Que se entreguen al guardia municipal Don Jaime Carbonell las 101'00 pesetas valor de unos bocoyes que encontró este abandonados en la vía pública en el mes de Mayo de 1902; y que se entreguen también al otro guardia don Jacinto Solazabal las 18'00 pesetas importe de unas, aves que se encontró abandonadas en el mes de Enero de 1903; cuyas cantidades se hallan depositadas en la Caja del municipio, sin que sus dueños las hayan reclamado.

Acordó también informar á la Corporación que en el capítulo de imprevistos existe crédito para poder adquirir una máquina de escribir.

Y la aprobación de varias cuentas.

* * *

Durante la presente semana estarán encargados respectivamente de los servicios de inspección de Gobierno y Policía, D. Antonio Villalonga; de Alumbrado y Reemplazos, D. Bartolomé Castañer; de Fomento y Beneficencia, Don Juan Alemany; de Ensanche y Murallas. D. Francisco García Orell; y de Obras, D. Miguel Bestard.

TEATROS

Teatro Lírico

Por llenos se contaron las funciones dadas ayer tarde y noche en este teatro.

Menuderon los aplausos y las salidas en escena de los actores, señoritas Faura, Delgado, Sanchez y señores Tormo, Bergés, Rufart y Rebull.

«La peseta enferma» y «Las Carceleras» fueron las obras que más gustaron de cuantas se pusieron ayer en escena.

En la última el Sr. Tormo hizo una creación digna de todo aplauso en el papel de «Tio Chupitos.»

* * *

En *La Protectora* se representaron anoche las zarzuelas «La Trapera», «Las Estrellas» y «Lo Somni de la Innosencia», siendo muy aplaudidos todos los artistas que en su interpretación tomaron parte.

JUDICIALES

Esta mañana á las once se ha celebrado el juicio oral de la causa contra Antonio y Francisco Pico Fuster sobre hurto.

Forman el Tribunal los Magistrados Sres. Mendo, García y Valencia.

Acusa el Teniente Fiscal Sr. de la Quintana y defiende el letrado Sr. Pou (D. Fernando).

Después del período de puebas el Fiscal pide se imponga á cada uno de los dos procesados la pena de 125 pesetas de multa accesorias y costas.

La defensa solicita la libre absolución de ambos procesados.

Y el Sr. Presidente declaró el juicio concluso para sentencia.

* * *

Para mañana á las diez y media está señalada la vista de la causa procedente del Juzgado de Inca contra Antonio Comas Perelló sobre hurto.

Acusará el Abogado Fiscal sustituto D. José Planas y de la defensa estará encargado el Letrado Sr. Janer representándole el procurador Sr. Pinto.

Datos de la estadística

NACIMIENTOS

Día 24.—Varones, 0.—Hembras, 6.

Día 25.—Varones, 5.—Hembras, 2.

MATRIMONIOS

Día 25.—D. Miguel Mulet Cladera con D.ª Catalina Jari Vidal.

D. Andrés Ripoll Palmer con D.ª Catalina Reitx Nadal.

D. Juan Terrasa Perelló con D.ª Esperanza Palmer Terrasa.

D. Jaime Clar Santandreu con D.ª Catalina Ramón Sureda.

D. Socías Pujol con D.ª Francisca Coll Colomar.

DEFUNCIONES

Día 24.—Juana M.ª Fiol Palou 71 años, Viuda, C. Campo Santo, reblandecimiento cerebral.

Día 25.—Juana María Vila y Más, 74 años, Viuda C. Caro, supuración pulmonar.

Francisca Ramón y Roig, 26 años, soltera, C. Fábrica, Tuberculosis pulmonar.

María Florit Fiol, 69 años, viuda, Término, cardiopatía.

Carlos Ramage Gomila, 44 años, casado, calle Vallori, hemorragia celebral.

Gerónimo Estela Oller, 90 años, viudo, Término, congestión cerebral.

Gaceta del día

El sábado último sobre las dos de la tarde unos operarios estaban ocupados en remover el fango existente junto á la desembocadura del torrente «La Riera», para trasportarlo en carros.

Naturalmente que así que así que se removía aquella «mercancía,» despide un olor pestilente, tanto que los vecinos del «Mollet» y barriadas próximas de Santa Catalina y el «Puig» se vieron obligados á cerrar las puertas y ventanas de sus viviendas, y las personas que por allí pasaban lo hacían con las narices tapadas y acelaradamente.

Las quejas de aquel vecindario las trasladamos á la Autoridad correspondiente, seguros de que no tolerará la repetición de un hecho tan poco digno de una población cual la en que vivimos, amen del peligro en que pone á la salud pública.

En el Gobierno vivil no se ha recibido ninguna noticia oficial de los sucesos de Barcelona.

Un caballero que esta mañana transitaba por la calle de San Miguel se ha visto preso de un sincope, resultando con una ligera contusión en la cabeza á consecuencia de la caída.

Acompañado de un agente de la autoridad ha sido trasladado á su domicilio.

Esta mañana en la plaza del Olivar han sostenido acalorada disputa por cuestion de intereses dos campesinos, resultando ambos con ligeras contusiones.

Espectáculos

Teatro Lírico

Funciones para hoy Lunes.

Tarde, á las 6 y media, sesión popular, representándose «El Túnel.

Entrada general 10 cts.

Por la noche á las ocho y cuarto, «El Tirador de palomas» «El Contrabando» y «La Reina del Couplet».

Entrada general, 60 cts.

Cinematógrafo Truyols

Programa escogido y varido para esta noche.

Tres secciones: A las 5, 5 y tres cuartos y 6 y media.

HOJA DEL CALENDARIO

NOVIEMBRE

Sale el sol 6 h. 46.—Pónese 4 h. 28.

27

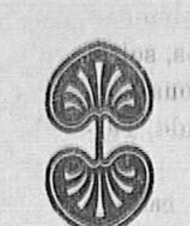
Santos Facundo y Primitivo mrs. y Valeriano ob.

El día religioso

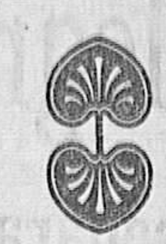
Jubileo de Cuarenta Horas

Para mañana

En Santa Eulalia continúan las Cuarenta Horas dedicadas á las almas del Purgatorio. Exposición á las siete y misa de Comunión general; á las diez Tercia y Misa mayor; por la tarde á las tres y media los actos de coro, luego Rosario, novena y reserva de S. D. M.



JABÓN FLUIDO GORGOT



Á BASE DE HIEL DE VACA AFRECHO Y SALOL

El jabón fluido de hiel de vaca, Afrecho y Salol pone el cutis suave, fresco, fino y terso; con su uso cotidiano, desaparecen las pecas, los granos y las arrugas; da nueva y lozana vida al envoltorio que cubren nuestras carnes, y cuyas funciones son tan indispensables para la salud como para la belleza.

Modo de usarlo Se empieza por mojar la parte del cuerpo que se quiere lavar, inmediatamente se le fricciona con la cantidad de jabón fluído necesario para su limpieza, siguiendo en las demás manipulaciones de lavaje, la misma costumbre de cuando se verifican con jabón en pastilla.

PRECIO DEL FRASCO 3 PESETAS

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS

¡¡SEÑORAS!!

¡¡Maravilloso invento!!

¡¡Depilación verdad!!



ANTES

se obtiene usando el



DESPUÉS

DEPILATORIO DE LOS ÁNGELES

Unico preparado infalible para la destrucción radical de la raíz del vello ó pelo sin irritar ni perjudicar lo más mínimo el cutis.

La señora que tiene pelo ó vello es porque quiere, pues mediante contrato

¡Nada se paga si pasado un año vuelve á renacer!

¿PUEDE DARSE MAYOR GARANTÍA?

Consulta por el inventor D. Heliodoro Lillo Rambla de Canaletas, 13.-Barcelona

DE 3 Á 6 Y DÍAS FESTIVOS DE 10 Á 1

También se dan consultas á provincias por escrito, mandando un sello para la contestación.

De venta en todas las buenas PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS y FARMACIAS



SOCIEDAD ANGLO-ESPAÑOLA

DE MOTORES, GASÓGENOS Y MAQUINARIA GENERAL

(Antes JULIUS G. NEWILLE)

Compañía Anónima— Capital 2.000,000 de pesetas—Domicilio Madrid, Mahón—Talleres, en Mahón—Sucursal, Barcelona—Central, Madrid, Alcalá, 33 y 35—Delegación de la casa «Grosley y Brothers» de Manchester, Motores á gas.—Legítimos moores Grosley para gas pobre, petróleo, alcohol, etc., de todas potencias.—Gasógenos sistema Grosley, sin gasómetro ni caldera.—Gasógenos sistema «Doweon»—Calderas y máquinas de vapor «Davey Paxman y Compañía»—Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transporte de fuerza, atracción eléctrica.—Bombas centrífugas—Bombas Bloks.

Material de minas—Locomotoras y material para ferrocarriles—Construcción de remolcadores, barcos de pesca y recreo, dragas gruas—Reparación de buques—Construcciones metálicas—Calefacción y ventilación—Fundición de piezas hasta de **DIEZ TONELADAS**—Presupuestos gratis—Motores instalados en España suman

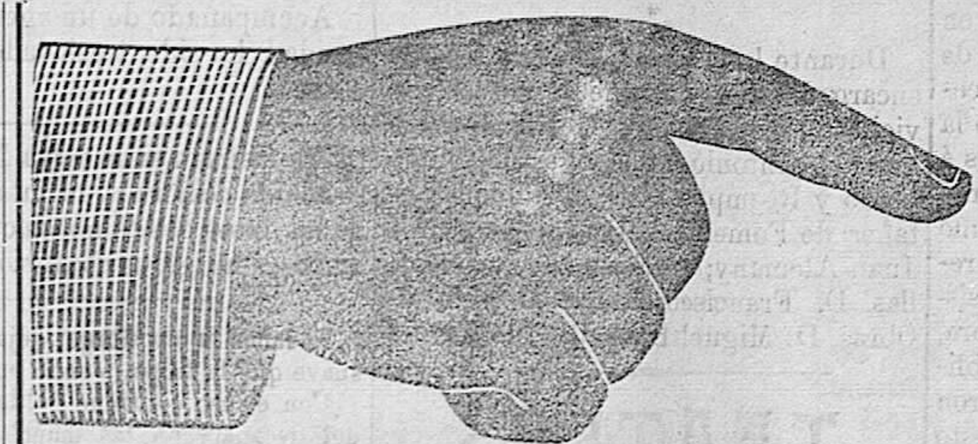
más de 30.000 caballos de fuerza

Único Representante: **BERNARDO ESTELA** Palma Mallorca



Pídase y exíjase siempre Santalol Sol ó Arhéol Sol, en farmacias. Es el mismo producto. Depósito Farmacia Sol, Cortes 606 (frente la Universidad) Barcelona.





LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS ESTABLECIDA EN BILBAO • CONTRA INCENDIOS

Capital social 100.000,000 de ptas. — Garantías depositadas 50.000,000 de ptas.

Esta gran Sociedad Española es la que se ha creado en el mundo para el negocio de Seguros con el mayor capital social, ofreciendo como garantía importantísima á sus asegurados el ser administrada por el Banco de Bilbao bien conocido por su respetabilidad y concepto.

Sub-Director en Palma: Gabriel Mulet, Marina, 54

HERPES

ESCRÓFULAS, TUBERCULOSIS

con decaimiento de fuerzas ó inapetencia

LA SULFURINA JIMENO

es el depurativo y reconstituyente de esas enfermedades y en general de las humorales é infecciosas.—Para el uso véase el prospecto.

Venta en todas las Farmacias.—En Barcelona: Farmacia del Globo, Plaza Real, 1.



PULMONÍAS

y demás afecciones de las vías respiratorias se curan y evitan con la **Inhalación Planas.** De venta en todas las farmacias. Depósito Farmacia Valenzuela, Cuartera, 2 Palma.

Depósito en Barcelona: Farmacia Oliver, Hospital, 2.



HISTÓGENO — LLOPIS

CURACION radical de la TUBERCULOSIS. Recomendado por todas las eminencias médicas.

Unicos importadores:— Centro Farmacéutico.— Palma de Mallorca.—Autor Ferraz 1 y 3, Madrid.



VAPORES DIRECTOS

Línea de la América del Sur

Para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé, saldrá el día 17 de Diciembre del puerto de Barcelona el vapor español

BERENGUER EL GRANDE

Admite carga y pasaje para dichos puntos.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

Para Habana, Matanzas, Cienfuegos y Nueva Orleans, saldrá de Barcelona el de el vapor español

Nota.—La carga para dicho vapor debe embarcarse para Barcelona hasta dos días antes dando aviso á los representantes de la Compañía en ésta.

Para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Cienfuegos y Santiago de Cuba, saldrá de este puerto el día 7 de Diciembre el vapor

CONDE WIFREDO

NOTA.—No está resuelto todavía si hará las escalas de Canarias.

OTRA.—Se suplica á los señores cargadores avisen á la mayor brevedad la carga que tengan que embarcar para reservarles la carga.

Para más informes: dirigirse á los señores Martínez y Planas, Representantes.—San Juan 20—Palma.

ANTI-ASMÁTICOS SEGALÁ

PAPELES, CIGARRILLOS y PICADURA, que pueden usarse indistintamente para calmar en el acto todo ATAQUE DE ASMA ó SOFOCACION

DEPILATORIO SEGALÁ

Extermina el PELO ó VELLO, sin perjuicio ni incomodidad alguna y suaviza la piel. Sus resultados son inmediatos.

ANTI-HEMORROIDAL SEGALÁ

Cura las Almorranas (MORENES) por crónicas que sean

PARCHES Sta RITA

Evitan el oberto y curan el dolor de los riñones, relajación y esterilidad.

Deben usarlo todas las señoras embarazadas

JARABE INFANTIL SEGALÁ

Infalible en la BABA, DENTICIÓN FORRO, IRRITACIONES, CALENTURAS, etc., etc.

¡¡SIEMPRE EFICAZ!!

LOMBRICIDA SEGALA

Exclusivamente vegetal para la expulsión de las lombrices Cuchs.

Elaboración y Venta: Botica Corona, Rambla de las Flores, 4, y Gignás 5—Barcelona.

En **Palma:** Farmacia B. Terrasa, fideos, 12.

SE VENDE En el arrabal de Sta. Catalina un piso y planta baja, calle de Puig, 82 y 84.

OCASIÓN

Se vende un dormitorio y una sillería de nogal, recien construidos.

En el taller de carpintería de la calle de la Unión, n.º 63, podrá verse de 8 á 12 y de 3 á 6.

ALMONEDA DE MUEBLES

Por ausentarse su dueño se vende con gran rebaja de precios un mobiliario de nogal que lleva tres meses de uso.

Informes: Centro de Anuncios, P. Santa Eulalia, 10.

ALQUILER

Se alquila una casa Zaguán en la calle de Tierra Santa n.º 7 con vista á la calle de la Harina con dos entresuelos, cuadra cochera, agua en abundancia y todas las comodidades para una numerosa familia.

Informarán: Conquistador n.º 39 entresuelo.

4 Á 8 PESETAS POR DÍA

Se desean personas de ambos sexos para trabajar con nuestra máquina de hacer calceta, simple y rápida; trabajo seguido todo el año á domicilio, compramos vuestro trabajo. Dirigirse.

LA COLMENA, 5, Elisabets, BARCELONA

GRAN FÁBRICA DE PRODUCTOS REFRACTARIOS Y DE GRÉ **M. CUCURNY**

Propietario de las minas de tierras refractarias

Fabricación de ladrillos refactorios y de piezas de todos tamaños y formas según croquis.

Ventas de tierras refractarias.—Fábrica: Bordeta, Teléfono núm. 327.—Despacho Princesa y Cotonero 6, Teléfono 647, Barcelona.

CALLICIDA LLUCH

Mata los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas, sin causar dolor ni molestia. Precio **una peseta.** De venta: Gilberto Lasalle, San Nicolás, 29 y en las farmacias, droguerías y zapaterías.



PECHOS SU DESARROLLO Y BELLEZA

tersura, endurecimiento se consigue en dos meses con el uso de las

Píldoras Circasianas del Doctor FERD. BRUN

Unicas que siendo beneficiosas á la salud alcanzan el efecto deseado.

Aprobadas por eminencias médicas.—¡Gran éxito en Alemania!

6 PESETAS FRASCO

Para el mismo fin, TOPICO CIRCASIANO, poderoso medicamento externo.—Viuda Alzina, P. del Crédito, 4 y V. Ferrer y C.ª, Princesa, 1, Barcelona.

En Palma: Farmacia Valenzuela.

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES

Gotas Madres Sulfurosas de BAR

Constituyen el remedio mejor y más acreditado en todos los casos en que se debe usar la **Medicación sulfurosa**, supliendo con ventaja el uso de toda clase de aguas y de baños sulfurosos.

Son de seguro resultado:

En los *herpes* así internos como externos; en las *llagas, granos, úlceras, manchas*, etc. en las *anginas, irritaciones de garganta, bronquitis, tos, catarros pulmonares y crónicos*, etc.; en las *escrófulas* y *anemia*; y finalmente en todos los casos en que se use el azufre ó las aguas de los manantiales sulforosos las **Gotas Madres Sulforosas** obran con gran ventaja, comodidad, rapidéz y economía.

Véndese: precio del frasquito 3 pesetas.—Depósitos: Farmacia de D. Juan Valenzuela, Plaza de la Cuartera, núm. 9 y Centro Farmacéutico.

NUNCA LAS CAPSULAS

PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las «Blenorragias» purgaciones «Gonorreas» y demás flujos de las vias urinarias por crónicas que sean. Recomendadadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias y en Palma á la de Juan Valenzuela, plaza de la Cuartera, 2.

OBSEQUIO HUMANITARIO

Las personas que sufran **Neurastenia, Clorosis, Inapetencia, Debilidad general, Palpitaciones del corazón y Enfermedades nerviosas**, recobrarán rápidamente la salud perdida con el

FOSFO GLICO-KOLA DOMENECH

que recomiendan los médicos más eminentes.

SE REMITIRA GRATIS una muestra de este maravilloso TÓNICO RECONSTITUYENTE (en elegante caja metálica á toda persona que lo solicite del autor Sr. Domenech, Bajada de San Pedro, 72, Farmacia, Barcelona.

PALMA DE MALLORCA -- IMPRENTA Y PAPELERIA DE FRANCISCO SOLER Y PRATS—SOLEDAD, 27 Y CONQUISTADOR 39 Y 41